

Rehabilitación estructural de edificios históricos

Por Verónica Benítez Escudero



Lorenzo Jurina, profesor del Politécnico de Milán, presentó en el IIUNAM el seminario de investigación “Rehabilitación estructural de edificios históricos: criterios y casos prácticos”, el pasado 22 de abril.

A la pregunta de por qué es importante la rehabilitación de edificios históricos, contestó: *La palabra “edificios” quiere decir historia, entonces nosotros vivimos con un pasado que forma parte de nuestra experiencia de vida de cada día.*

Los elementos que dañan a las estructuras varían y dependen de las condiciones del entorno; por ejemplo, en la ciudad de México el principal problema son los hundimientos. En otros países el problema son los pequeños animalitos que se comen la madera, el material de los techos que se malogran con el tiempo o los sismos. Sin embargo, los problemas en general se refieren a cimentaciones, paredes, losas, techos, arcos y bóvedas. Yo diría que no existe una solución generalizada, cada casa, edificio o castillo tiene su propio problema, y esto depende de los sistemas de construcción que se han utilizado en cada época y en cada lugar. Sin duda los antiguos también cometían errores, aunque debemos reconocer que las construcciones que han resistido varios miles de años están bien construidas; los errores cometidos en ellas en realidad no han sido tan graves. A veces tomamos decisiones sin meditar la repercusión de nuestros actos,

me refiero a que hemos tenido casos en los que quitan paredes para poner columnas o construyen una casa moderna junto a una casa antigua, sin pensar que esto seguramente va a afectar el entorno de una construcción que lleva muchos miles de años.

Sin embargo, la gente se ha ido interesando en la conservación de los edificios antiguos; muchos de ellos son considerados patrimonio de la humanidad, y para ello se han redactado leyes que los protegen. No solo las personas, también las instituciones han ido cambiando su manera de pensar, ahora saben que es mucho mejor restaurar que reconstruir.

En la conferencia presenté varios casos en los que he trabajado como proyectista, en especial problemas de arcos, bóvedas, paredes y techos con problemas y soluciones bastante sencillas, algunas muy innovadoras y que están empezando a tomarse en cuenta profesionalmente. Comienza a tenerse en claro que el respeto a los edificios no es solo por acatar la ley, no es solo cuestión de conciencia, es también cuestión rentable desde el aspecto económico.

Destruir los edificios antiguos es una falta de respeto hacia nosotros, hacia nuestra historia; es importante hacer que lo antiguo siga viviendo, hay que aplicar las nuevas técnicas para conservar eso que es parte de nuestro pasado, y por tanto es parte de nosotros mismos –concluyó. |